

Madrid Educa Ahorrando Energía



Madrid Ahorra con Energía



La etiqueta "Energy Star" distingue los equipos informáticos que cuentan con una función de ahorro de energía. Esta función permite pasar automáticamente a un estado de reposo o bajo consumo, "sleep mode", tras 30 minutos de inactividad. El consumo del monitor equivale al de la impresora y el ordenador juntos. Un monitor con la etiqueta "Energy Star" consume hasta un 90 % menos que uno que no disponga de sistemas de ahorro de energía.

Apaga el ordenador si no lo vas a utilizar durante un periodo de tiempo superior a una hora, y el monitor en paradas superiores a 15 minutos.

Los salvapantallas "black screen", que dejan la pantalla en negro, son los únicos que permiten ahorrar energía.



Es importante no abrir las ventanas cuando está encendida la calefacción o el aire acondicionado. Además, al cerrar las persianas y cerrar las cortinas, evitamos que nuestra vivienda se caliente en verano y que se escape el calor en invierno.

En invierno es suficiente poner el termostato a una temperatura de entre 19°C y 21°C durante el día, y de entre 15°C y 17°C durante la noche. Por cada grado que aumentemos la temperatura, se incrementa el consumo de energía aproximadamente en un 7%. Lo mismo sucede con el aire acondicionado.



El gasto de los aparatos en modo de reposo representa entre el 3 % y el 13 % del consumo eléctrico total en los hogares de los países desarrollados.

Además, los aparatos eléctricos, como el televisor, la consola de videojuego, el ordenador o el video continúan consumiendo electricidad si permanecen enchufados, aunque no estén funcionando. Es lo que se denomina consumo fantasma.



Lámparas incandescentes

Tienen un filamento metálico que se pone incandescente al pasar la corriente eléctrica a través de él, produciendo luz. Son las más baratas, pero las que menos duran (1.000-1.200 horas de luz) y las que más consumen. Casi el 95 % de la electricidad consumida se desperdicia al convertirse en calor en vez de en luz.

Tubos fluorescentes

Están llenos de gases, como el flúor, que emiten luz ultravioleta cuando una corriente eléctrica pasa a través de ellos. El recubrimiento interior del tubo fluorescente convierte los rayos ultravioleta en luz visible. Son más caros que las bombillas comunes, pero consumen hasta un 80 % menos de electricidad para la misma intensidad luminosa y tienen una duración entre 8 y 10 veces superior (8.000-10.000 horas de luz). Emiten una luz muy blanca y radiante, por lo que son ideales para zonas de trabajo, pero poco agradables en zonas de descanso y ocio.

En habitaciones iluminadas con fluorescentes, no es conveniente apagar la luz cuando la ausencia va a ser inferior a 15-20 minutos, ya que se consume más energía al encenderlos que manteniéndolos sin apagar durante este periodo de tiempo.



Lámparas de bajo consumo

Son pequeños tubos fluorescentes adaptados a los casquillos comunes que pueden utilizarse como bombillas normales. Cuestan bastante más que las lámparas incandescentes pero, a la larga, suponen un ahorro importante porque consumen un 80 % menos de electricidad y duran hasta ocho veces más (10.000 horas de luz).

Se encienden instantáneamente y apenas desprenden calor, aunque conviene usarlas para iluminaciones prolongadas, ya que tardan unos minutos en alcanzar su máxima potencia.



El consumo en iluminación representa aproximadamente el 18 % del consumo eléctrico de cada hogar. Es importante elegir los modelos de bombilla de mayor duración y menor consumo y, desde luego, apagar las luces cuando no se utilizan. Y siempre que sea posible, aprovechar la luz del sol es más natural, menos contaminante y, además, gratuita.

Colaboran:



Todo nuestro gasto en electricidad se refleja cada dos meses en una factura. Entre otros datos, estas facturas suelen incluir un gráfico del consumo medio mensual.



Utilizar la ducha en lugar del baño permite ahorrar agua y energía, ya que consume unas cuatro veces menos que un baño.

No es necesario utilizar agua muy caliente. Cuanto más caliente esté el agua, más energía se consume.



La etiqueta energética informa a los consumidores del grado de eficiencia energética de cada aparato. Hay siete clases de eficiencia, identificadas por un código de colores y letras. Para ahorrar dinero y energía es importante elegir bien a la hora de comprar, porque el consumo de los electrodomésticos de la clase G, la menos eficiente, puede llegar a ser casi tres veces mayor que la de los de la clase A.

Evita abrir la puerta del frigorífico innecesariamente. Unos segundos bastan para perder buena parte del frío acumulado.



Lámparas halógenas

Consumen más o menos la misma cantidad de energía que las lámparas incandescentes, pero duran hasta tres veces más (entre 2.000 y 3.000 horas de luz) y proporcionan más cantidad de luz y de mayor blancura. Algunos modelos utilizan un transformador electrónico que disminuye la pérdida de energía y permite un ahorro de electricidad de hasta el 30 %.